



«TORROELLA MEDIEVAL»



PRELUDIO

En este tiempo del año, cuando agosto —cenit humano y de vida en el maravilloso y constantemente renovado ciclo estacional— nos revaloriza tantas cosas bellas, llegan con el suave declinar de sus días las tradicionales jornadas de nuestra Fiesta Mayor.

A su conjuro, se avivan con espléndido fulgor las más añejas costumbres; se rememoran los fastos del pasado; se encienden de nuevo las puras ilusiones de la infancia...

Torroella, siempre celosa de su raigambre histórica, se apresta a conmemorar con rito solemne la festividad de su Patrón San Ginés, se adereza con sus mejores galas y acoge al visitante con la liberalidad ampurdanesa, la franca cortesía y la noble hospitalidad de quien supo granjearse antaño la estima y el afecto de la realeza.

De corazón, apreciado lector, te deseamos sinceramente:

¡Feliz Fiesta Mayor 1960!